



Revista ilustrada Hispano-Americana.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

Se publica los Domingos.

Madrid 15 de Diciembre de 1895.—Oficinas: Velázquez, 56.

Año VIII.—Número 415.



Núm. 1.—Abrigos novedad para paseo y visita.

Ayuntamiento de Madrid

Año VIII.—Núm. 415.—M

Sumario.

TEXTO. — Crónica, por Blanca Valmont. — Carnet de la Moda, por Clementina. — Explicación de los grabados. — Arte de elegir marido (conclusión), por Pablo Mantegazza. — A la luz de la lámpara, por El Abate. — Preguntas y respuestas, por La Secretaria. — Libros nuevos. — Memento. — Anuncios. — Pliego 19 de la 4.ª serie de *Retratos de mujeres*.

GRABADOS. — *Figurines*. — Abrigos novedad para paseo y visita (tres modelos). — Sombrero Irene. — Toca rusa. — Manguito novedad. — Bata elegante y traje para recibir (dos modelos). — Trajes para paseo (cinco modelos). — Abrigo para viaje (delantero y espalda). — Traje de Teatro para señorita. — Traje para visita. — Chaqueta fantasía. — Traje para *soirée*. — Cofia para señora mayor. — Sobretodo para paseo. — Cuello de piel. — Trajes para niñas (cuatro modelos). — LABORES. — Dibujos para *bordar en blanco*. — Nombres de *Ventura, Daniela, Eloisa y Constanza*, para sábanas, y de *Fernando, Irene, Leopoldo y Trinidad*, para pañuelos.

HOJA DE PATRONES. — Cuerpo para traje de Teatro. — Traje para niño de 8 á 10 años. — Manga para traje de baile. — Esclavina para niña de 3 á 5 años.

Crónica.

¡FRECÍ dedicar la crónica del presente número al eminente autor dramático Alejandro Dumas, cuya muerte ha causado general y sincero sentimiento en el mundo del arte. Pero no es del maestro de hacer comedias de quien voy á hablar á las lectoras, por más que en todas y en cada una de sus obras palpita su alma como palpitaba en su robusto cuerpo antes de bajar al sepulcro. Mi propósito es bosquejar al hombre, para deducir la inmensa influencia que ha ejercido durante los cincuenta años de su fecunda vida intelectual.

Pablo Bourget, el escritor moderno que más profundiza en los abismos del corazón humano, considera á Dumas como moralista más aún que como autor dramático; pero si lo es, hay que convenir en que no ha contribuido á la moralidad, puesto que su labor ha consistido en cubrir con los brillantes colores de su paleta, con los magníficos ropajes de su imaginación, muchas de las llagas sociales, dando de esta manera al vicio un salvo-conduto para vivir á sus anchas con todos los perfiles del arte y de la buena educación en los dominios de la virtud.

Seguramente es cierta la teoría de que el público necesita una literatura para satisfacer las necesidades inconscientes de su inteligencia y de su corazón, como necesita pan y vino para sus necesidades corporales. Obrero, pide una herramienta con que desempeñar en el orden moral el trabajo que le está encomendado. De modo y forma que pretende que además de agradable solaz, le presten utilidad el libro que lee y la comedia ó el drama que vá á ver representar en el teatro.

Al poeta, al artista, á todos los que cree superiores, esa multitud oscura é indecisa, le pide una palabra, una idea, un sentimiento, algo que vaya formando su conciencia, algo que guíe sus vagas aspiraciones, que ofrezca reposo á su cansancio, consuelo á su aflicción, esperanza á sus dudas.

«Tengo unos padres; ¿qué debo hacer para mostrarles mi gratitud? Amo á una mujer; ¿cómo la expresaré mi cariño, cómo conseguiré que me corresponda? Mis hijos me i reocupan; ¿qué haré para educarlos, cómo me arreglaré para

que sean felices? Un amigo en cuya lealtad creía me ha engañado; ¿qué debe hacerse con los traidores, con los desleales?»

Estas y otras infinitas aspiraciones y deseos, se agitan como sombras en el corazón y en el cerebro de la gran masa humana, y estas sombras bu can con avidez una forma, un organismo, un medio de vivir.

Cuando un escritor, un artista, un orador, un moralista; en una palabra, un hombre superior, dá la fórmula de estas aspiraciones vagas en sus escritos, en sus cuadros, en sus melodías, en sus oraciones, en sus máximas ó en sus consejos; el público siente hacia él, primero admiración, después gratitud, luego pasión, y le convierte en ídolo.

Tal es el secreto del entusiasmo que ha despertado Alejandro Dumas hijo, no en las multitudes como su padre, el hombre de la gran imaginación, sino en el círculo más reducido de las personas medio ilustradas, que en el orden intelectual equivalen á lo que en el social se conoce ya con la denominación genuinamente parisiense de *demi monde*.

Puede decirse que á esta clase social ha dado Dumas hijo las fórmulas porque suspiraba, lo mismo sobre el amor que sobre el dinero, el adulterio, las relaciones entre padres é hijos, etc.

Y como no es posible negarle sin marcada injusticia un inmenso talento y un arte especialísimo para concentrar y dar forma escultórica á sus ideas, sus síntesis se han ingerido en gran número de corazones y de cerebros, y su fama se ha cimentado al mismo tiempo sobre la admiración y la gratitud.

En prueba de lo que afirmo, citaré al azar algunos de los innumerables pensamientos que abundan en sus novelas, en sus comedias y en sus artículos; pensamientos, que reunidos en un libro como sin duda alguna se reunirán, constituyen un completo tratado de filosofía elegantemente pesimista.

«Los hombres son tan miserables y serviles que



Num. 3. — Sombrero IRENE.



Num. 4. — Toca MOSCOVITA.



Num. 2. — Toca rusa.



Num. 5. — Bata elegante y traje para recibir.

si los que son sus tiranos les mandan que se amen los unos á los otros, son capaces de adorarse.»

«Más que la maldad daña la imbecilidad. Prefiero los malvados á los imbéciles, porque aquellos descansan y éstos siempre están en activo servicio.»

«Que las mujeres graben bien en su memoria este aforismo: «Solo es digno de ser amado por ellas el hombre que las juzgue dignas de su respeto.»

«Las personas queridas que han muerto, no están donde estaban sino en todas partes donde nosotros estamos.»

«El sér humano ha nacido para utilizarlo todo, hasta el dolor.»

«Lo único que me asombra es que haya aún personas que se asombren de algo.»

«Hay muchas personas que son como las botellas: si valen algo es por lo que contienen.»

«La vida es la última costumbre que queremos perder, porque es la primera que adquirimos.»

«La amistad concluye donde empieza la petición de un préstamo.»

«Es inútil discutir, porque nadie se convence. Las opiniones son como los clavos: cuanto más se les dá en la cabeza, más se clavan.»

«Nada de lo que se cree que es felicidad se consigue en este mundo, y sobre todo como, cuando sucede con el amor, es preciso que se concierten dos seres para que esa felicidad exista. Los únicos que tienen probabilidad de alcanzar la dicha con que sueñan, son los que procuran que esta dicha solo dependa de su propia voluntad.»

Podría llenar muchas columnas del periódico con máximas ó aforismos del gran hombre, cuya pérdida ha sido un verdadero duelo para Francia y para cuantos viven en la fecunda esfera de la inteligencia. Pero no es mi propósito demostrar las cualidades de un inmenso talento universalmente reconocido y admirado.

Alejandro Dumas hijo, ha hecho más que escribir novelas y comedias. Antétesis de su padre, que ha sido el escritor que más dinero ha ganado y derrochado en el presente siglo; desde que alcanzó los primeros triunfos y comenzó á sonreírle la fortuna, ha sido metódico, ordenado, económico, buscando en todo el medio más refinado de satisfacer las aspiraciones de su espíritu y sus comodidades corporales.

Su primera obra fué la célebre novela *La Dama de las camelias*, que convertida en comedia ha sido la que más sensación ha producido en nuestro siglo, y hasta puede decirse que es la obra de arte que le sintetiza y caracteriza.

Poetizando el vicio ó por lo menos las debilidades humanas, cubriendo con la hermosura de los más puros sentimientos del alma las miserias de los sentidos, ganó en una sola batalla á esa innumerable falange de seres que como el ángel caído recuerdan en medio de los remordimientos de la culpa cometida, su origen celeste. Ofreció á los pecadores una especie de conciencia artificial, cultivó en el fango las más bellas flores del espíritu, señaló el amor como una redención fácil y agradable, y no tardó en ser aclamado como soberano de ese reino donde se agitan cuantos viven bajo la influencia de lo que los doctores llamarían histerismo.

Por natural inclinación primero, y acaso después por cálculo, se consagró al estudio de las enfermedades morales de la mujer, y se constituyó en médico especial de esas numerosas afecciones que la ciencia no siempre comprende y jamás alivia.

Las más célebres artistas, las damas del gran mundo, le buscaron como confidente, abrieron para él su corazón, le permitieron escudriñar sus pliegues más recónditos, ansiosas de hallar consuelo á sus dolencias; y bien puede decirse que Alejandro Dumas ha pasado la mayor parte de su vida en un continuo *firt*. Las lectoras conocen ya el significado de esta palabra, y comprenden perfectamente lo que deseo expresar con ella.

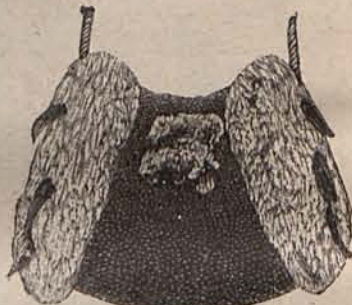
Su casa, adornada con el más exquisito y refinado gusto, ha sido una especie de confesionario, á donde las elegantes pecadoras y hasta las más sencillas y modestas mujeres que han sentido escrúpulos de conciencia, han acudido en busca de un rayo de luz, de una esperanza, de un lenitivo.

Innumerables son también las que no pudiendo acercarse al confesor mundano, han buscado en sus libros lo que otras más afortunadas según ellas, podían oír de sus propios labios.

Así es que ha ejercido una poderosa influencia en el bello sexo, y como resultado inmediato en la sociedad de su tiempo; porque como es sabido, quien gobierna la sociedad en todas las épocas es la mujer.

Dumas, cuyo talento admira y fascina, es un autor verdaderamente peligroso. La mujer debe temerle como á la tentación.

Es sincero cuando habla, dice lo que piensa y lo



Num. 6. — Manguito novedad.

dice con tan hermosa sencillez y tan enérgica seguridad, que convence y encanta.

Es tolerante en sumo grado, y toda pecadora tiene la seguridad de que al acercarse á él será absuelta; pero por lo mismo es peligroso como he indicado antes, porque cuando se sabe que los que nos predicán moral, y están llamados á juzgarnos, tienen un fondo de bondad inagotable hay más facilidad de reincidir.

Las lectoras saben mi modo de pensar respecto de este punto importantísimo. La moral cristiana, que también tiene en su fondo la misericordia, es la mejor para acomodar á ella nuestros pensamientos y nuestros actos. Las virtudes que brotan á su calor, son las únicas que deben resplandecer en el alma de la mujer que aspire á cumplir su deber.

Dumas que no sentía la fé religiosa, no ofrecía á sus penitentes más dichas que las posibles en el mundo. Y yo creo que aquellas de mis lectoras que hayan llegado al término medio de la vida, pensarán que sin ese más allá que nos promete la Santa Religión que profesamos, la vida, aún llena de los goces mundanos, sería bastante triste.

Creo como Bourget, que hay gran número de personas que necesitan las fórmulas del arte y la literatura para expresar sus sentimientos y abrir camino á sus aspiraciones; creo también como Dumas, que aquellos que como él se convierten en médicos del alma, tendrán gran número de enfermos en su consulta; pero por eso precisamente me parece que hay que decir á las sencillas y confiadas palomas que hay muchos gabilanes por el mundo.

¿Cómo no leer las obras de un maestro tan insinuante y tan agradable como el que motiva esta crónica? No es que yo juzgue que no deben leerse: lo que digo es que deben leerse con cautela, admirar lo que tienen de arte, y desconfiar de lo que pretenden tener de moral.

En el prefacio de su comedia *La visita de bodas*, ha escrito Dumas:

«El amor verdadero es cosa rara, como lo son el verdadero genio, la verdadera virtud, el verdadero buen sentido, y como todo lo que es verdadero.»

Este pesimismo es la quinta esencia de toda su obra como escritor, y consejero de las mujeres que en sus dudas y en sus pesares han acudido á él.

Imitando su afirmación, podríamos decir: «El amor verdadero no es cosa rara; lo que sí es rara, es la sinceridad verdadera.»

Blanca Valmont.



Num. 8.—Traje para paseo.

Carnet de la Moda.

Lencería elegante.

Las aplicaciones de rico encaje antiguo, blanco ó crudo, ó de buenas imitaciones, son el adorno que más caracteriza á la lencería elegante moderna; que dicho sea de paso es blanca, mal que le pese á quien ha intentado que sea de color y aún se obstina en su deseo.

Las camisas para *toilettes* de baile ó de teatro que exigen escotes bajos, son de finísima batista ó nansú, con volantes fruncidos ó rizados en el bajo y canesús de mil caprichosas formas, en los que alternan las aplicaciones de encaje antes mencionadas, con plegados ó abullonados de batista.

Las sisas lucen idéntico adorno, y se cierran sobre los hombros con lazos mariposa de cinta de un pálido matiz.

Entre las camisas que se usan para diario, también están muy en boga las de fantásticas hechuras, que en unos modelos son de encaje y en otros de bordado inglés estilo Richelieu ó Renacimiento.

En los pantalones, las lencerías francesas acaban de introducir el adorno de los bajos sobre las costuras de los costados, con lo que resultan las citadas prendas mucho más elegantes.

Para Invierno y como una especialidad para las señoras sensibles al frío, se confeccionan juegos completos de lencería con fina franela ó inglesina blanca, cuyo sencillo adorno se reduce á cenefas y festones bordados á la inglesa con seda ó algodón blanco, y también con fina *soutache* de algodón ó seda.

Los cubre-corsés de los mencionados juegos, son siempre de forma *Figaro*; y los pantalones y refajos están montados en anchas cinturas-petos de percal blanco, con el fin de que no engruesen el talle.

Las faldas interiores de seda, armadas con falsos de fibra *chamois*, que tan prácticas resultan en los días lluviosos, alternan cuando el tiempo está seco con las enaguas blancas de nansú ó fino percal, en las que la armadura consiste en dobles y aun triples volantes fruncidos ó encañonados á la *fin de siècle*.

En los pañuelos, el modelo de más alta novedad, tiene las puntas cortadas en redondo; forma que le dá mucha semejanza con un platillo, y luce en los contornos una cenefa, que de igual modo que el nombre ó enlace que constituye la marca, está bordada y calada sobre un fondo de encaje.

Trajes de terciopelo.

Este Invierno están muy de moda los trajes de terciopelo liso ó labrado, especialmente para visita y paseo en carruaje.

Un modelo muy distinguido de los trajes en cuestión, es de terciopelo inglés verde musgo, combinado con terciopelo labrado del mismo color, en tono más oscuro.

La falda, forma Duquesa, es de terciopelo liso, y las palas escalonadas que caracterizan la citada hechura, de terciopelo labrado; con la particularidad de que las cocas de las escarapelas que las sujetan sobre el fondo, en vez de ser de cinta, están hechas con estrechas tiras de piel de *petit gris*.

Chaquetita corta, con aldeta ondulada. El delantero derecho cruza sobre el izquierdo, cerrándose ámbos en el hombro izquierdo con un solo broche de filigrana de acero.

Un chalequito de seda otomana color pergamino, y un cuello-esclavina de terciopelo labrado adornado con lazos de piel, completan tan elegante modelo.

Chaquetas rectas.

Las chaquetas rectas, cuya espalda y delanteros no tienen más forma que la indispensable para las sisas, reaparecen con carácter de novedad, y á pesar de lo desairado de su hechura, han alcanzado favorable acogida entre las parisienses elegantes.

En las páginas centrales del presente número, figura con el nombre de chaqueta fantasía, un modelo de la prenda á que aludo, cuya reproducción recomiendo á aquellas de mis lectoras que quieran ver reunidas en un abrigo dos cualidades tan importantes como la elegancia y la comodidad.

Collares de pedrería.

Los collares de pedrería, desterrados durante largo tiempo por la Moda y ocultos en lujosos estuches, vuelven á estar en favor, por supuesto con los escotes bajos; pues su uso con los cuerpos altos es una fantasía que solo está permitida á la bellísima cantante Sra. Leonardi, quien en todas ocasiones luce sobre los cuellos rectos de los trajes de viaje, paseo, etc., un precioso collar de perlas, que hay quien asegura la sirve de talismán.

En los collares novedad, la única innovación introducida consiste en que las tres sargas de perlas, brillantes, turquesas ó esmeraldas de que se componen, están espaciadas por medio de barritas de filigrana de oro de un centímetro de alto, con lo cual las piedras preciosas resultan á un mismo tiempo reunidas y separadas, produciendo muy lindo efecto.



Num. 7.—Traje para paseo.



Num. 9.—Traje para paseo.



Num. 10.—Abrigo para viaje. (Espalda y delantero.)

circunstancias; pues cada día se acentúa más la costumbre de dejar dos y hasta tres carillas de respeto ó cortesía en las cartas.

Clementina.

Explicación de los grabados.

Núm. 1.—ABRIGOS NOVEDAD PARA PASEO Y VISITA.—Modelo 1. Es mitad de terciopelo negro y mitad de seda otomana marrón, perlada de azabache. En torno del escote aparece dispuesto un cuello *Médicis* que es prolongación de un cuello esclavina, ambos de piel de nutria. Sombrero de terciopelo nutria, adornado con escarapelas de cinta de seda otomana, y grupos de plumas negras. Precio del patrón del abrigo: 2 pesetas.—Modelo 2. Es de terciopelo azul gendarme, forrado de raso blanco. Los delanteros y el escote lucen en calidad de adorno dos anchas solapas y un cuello vuelto de piel de marta zibelina. Sombrero de terciopelo azul. La copa desaparece bajo un grupo de plumas matiza-



Num. 11.—Traje de teatro para señorita



Num. 12.—Traje para visita.

das, cuyo pié se oculta con una drapería de terciopelo sujeta por dos broches de acero. Precio del patrón del abrigo: 1,50 pesetas.—Modelo 3. Largo sobretodo de lana rizada beige oscuro, entallado por medio de un cinturón de terciopelo mordorado. El cuerpo de esta prenda está guarnecido con una especie de esclavina de terciopelo mordorado cortada al mismo tiempo que un alto cuello *Valois*, encerrados en un estrecho marco de piel de chinchilla. Sombrero de fieltro beige, adornado con un escarolado de terciopelo mordorado. Precio del patrón del abrigo: 3 pesetas.

Núm. 2.—TOCA RUSA.—De piel de zorro azul. Su adorno consiste en un lazo de terciopelo gris hierro que sostiene un grupo de rizadas plumas blancas.

Núm. 3.—SOMBRERO IRENE.—Es de fieltro verde mirto, con ala abarquillada y copa alta, rodeada de un plegado de *peluche* tornasolada, cerrado en el costado izquierdo con un lazo de lo mismo, prendido por una hebilla perlada.

Núm. 4.—TOCA MOSCOVITA.—De astrakán natural. En torno de la copa se coloca una drapería de terciopelo negro, adorno que se completa con dos grupos de plumas matizadas y un grupo de azucenas de seda.

Núm. 5.—BATA ELEGANTE Y TRAJE PARA RECIBIR.—Modelo 1. De franela, listada de tonos rosa oscuro y gris plata. La espalda y los delanteros, rectos, están moñados en un ancho canesú cuadrado, rodeado de una berta de encaje de lana color crema, cuya cabeza se oculta con cintas de seda rosa. Mangas abullonadas, con anchos vuelos haciendo juego con la berta. Tela necesaria para la bata, 8 metros de franela. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 2. De sarga Corinto. Falda lisa y cuerpo corto, cerrado por un solo botón de esmalte. Los delanteros se completan con solapas de la misma tela, que sirven de marco á un estrecho plas-

trón de batista blanca. Mangas huecas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de sarga, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 6.—MANGUITO NOVEDAD.—El fondo es de astrakán negro, adornado con dos cenefas y una cabecita de piel de armiño, y el forro de raso azul pálido capitonado.

Núm. 7.—TRAJE PARA PASEO.—De lana verde musgo. Falda acanalada, con delantero sobrepuerto, rayado por cenefas de *soutache* rizada. Cuerpo-corselete haciendo juego con el delantero, colocado sobre un primer cuerpo fruncido, cerrado por compacta fila de botones de esmalte. Mangas huecas. Sombrero de fieltro verde musgo, adornado con un doble lazo de terciopelo del mismo tono, cuyo nudo está reemplazado por un grupo de flores rosadas. Tela necesaria para el traje, 12 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 8.—TRAJE PARA PASEO.—De paño color



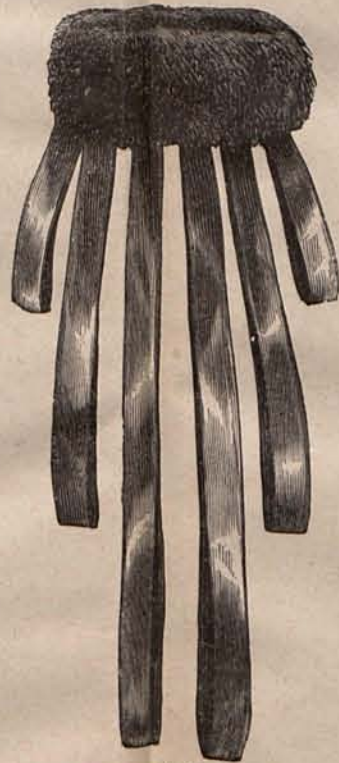
Num. 13.—Traje para paseo.



Num. 14.—Chaqueta fantasía.

guinda. Cuatro lazos Luis XV, de terciopelo negro, prendidos con otras tantas hebillas de acero, guarnecen el costado izquierdo de la amplia falda. Cuerpo corto, con delantero plegado en forma de abanico, cerrado en el hombro izquierdo con tres lacitos análogos á los de la falda. Mangas huecas. Sombrero de terciopelo negro, adornado con un rizado y un lazo de seda color guinda. Tela necesaria para el traje, 8 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 9.—TRAJE PARA PASEO.—De lana diagonal azul japonés. Amplia falda, ce-



Num. 15.—Cuello de piel.

rrada en los costados de la parte superior del delantero por medio de seis grandes botones de acero bruñido. Cuerpo corto, con cuello vuelto y grandes solapas de piel de seda marfil, colocadas las últimas en torno de una camiseta-chorrera de encaje blanco. Mangas de pernil. Sombrero de terciopelo azul, adornado con un lazo de lo mismo y cuatro alas de pluma blanca. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana diagonal y 1 metro 50 centímetros de piel de seda. Precio del pa-

trón: 3 pesetas.

Núm. 10.—ABRIGO PARA VIAJE (Espalda y delantero).—Afecta la forma de una chaqueta recta con mangas, esclavina y capucha, y está confeccionado con paño gris hierro, forrado de seda listada y guarnecido con trencillas labradas de seda de igual color que el fondo. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 11.—TRAJE DE TEATRO PARA SEÑORITA.—Falda de bengalina de seda color pergamino, guarnecida en el bajo con un triple abullonado de seda azul porcelana. Deeste ultimotejido son el cuerpo y las mangas, uno y otras abullonados, consistiendo su adorno en un cuello y un cinturón muy caprichosos, de terciopelo azul turquesa. Sombrero de terciopelo azul turquesa, adornado con un lazo de seda azul porcelana, dos plumas negras y grupitos de flores de seda de tonos amarillentos. Tela necesaria para el traje, 9 metros de bengalina y 10 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 12.—TRAJE PARA VISITA.—De terciopelo verde botella. La falda luce dos quillas frunci-



Num. 16.—Traje para paseo.



Num. 17.—Traje para soirée.

das de piel de seda color bronce claro, adorno que se repite en forma de hombreros en el cuerpo, que es corto y drapado. Mangas huecas. Sombrero de terciopelo verde bronce, adornado con grupos de plumas color verde botella. Tela necesaria para el traje, 18 metros de terciopelo y 4 de piel de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 13.—TRAJE PARA PASEO.—Se compone de una falda de tisú escocés de sombríos matices y un cuerpo corto de lanilla lisa y fruncida, listado por anchas tiras de terciopelo negro. Cuello y cinturón de terciopelo negro. Mangas de tisú escocés listadas en igual forma que el cuerpo. Sombrero de terciopelo negro, adornado con dos lazos gemelos de cinta escocesa y dos plumas negras. Tela necesaria para el traje, 8 metros de tisú escocés, doble ancho, y dos metros de lana lisa. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 14.—CHAQUETA FANTASÍA.—De terciopelo nutria oscuro. La espalda y los delanteros son rectos, completándose los segundos con anchas solapas abiertas sobre un plastrón liso, unas y otro de seda otomana color hueso, realizada por ligeros bordados de pasamanería de seda color nutria perlada de azabache. Mangas muy amplias. Sombrero de terciopelo nutria, con lazos y plumas del mismo color. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

Núm. 15.—CUELLO DE PIEL.—Es de piel de marta, guarnecido con seis cocas escalonadas de cinta de raso del color del traje.

Núm. 16.—TRAJE PARA PASEO.—Falda de paño gris ceniza, con quillas cónicas de terciopelo escocés de tonos gris y granate. El cuerpo, for-

ma blusa, es de igual tejido que las quillas de la falda, y está guarnecido con draperías de terciopelo negro. Las mangas ofrecen una bonita combinación de paño, terciopelo negro y terciopelo escocés. Sombrero de terciopelo negro, adornado con crisantemas rojizos. Tela necesaria para el traje, 6 metros de paño, 6 de terciopelo escocés y 2 de terciopelo negro. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 17.—TRAJE PARA SOIRÉE.—La falda, que está confeccionada con raso rosa oscuro, luce en calidad de adorno caprichosos motivos de aplicación de encaje irlandés color crudo. Cuerpo fruncido de muselina de seda rosa pálido, con amplias mangas semi-largas. Tanto el primero como las segundas están listados por entredoses de encaje irlandés. Abanico de pluma. Tela necesaria para el traje, 10 metros de raso y 8 de muselina de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 18.—COPIA PARA SEÑORA MAYOR.—Es de tul bordado y encaje negro, sencillamente guarnecido con pequeños motivos de pasamanería de azabache. Precio del patrón: 1 peseta.

Núm. 19.—SOBRETUDO PARA PASEO.—De paño gris pizarra. La espalda y los delanteros, fruncidos, parten de un ancho canesú bordado de pasamanería negra. Amplias mangas, haciendo juego con el canesú. Toca de terciopelo negro, adornada con un grupo de plumas. Manguito de piel de oso de Si-



Num. 18.—Cofia para señora mayor.



Num. 19.—Sobretodo

bería. Tela necesaria para el sobretodo, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 20.—TRAJE PARA NIÑA DE 12 Á 14 AÑOS.—Es de lana verde gris. El bajo de la falda, el cuerpo, y lo mismo las mangas, están sencillamente guarnecidos con jaretitas respunteadas. Sombrero de fieltro verde gris, adornado con un lazo de terciopelo. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Núm. 21.—TRAJE PARA NIÑA DE 10 Á 12 AÑOS.—De paño azul Rey. Una ancha cenefa de paño color marfil bordea el bajo de la falda. Cuerpo-blusa, cubierto en parte por un caprichoso cuello vuelto de paño marfil, guarnecido con cuatro botones de nácar. El cuello recto, el cinturón y los puños de las amplias mangas, son también de paño marfil, cerrados con botones de nácar. Sombrero de terciopelo azul Rey, adornado con un gracioso lazo de lo mismo. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Núm. 22.—TRAJE PARA NIÑA DE 3 Á 5 AÑOS.—De terciopelo ruso color Corinto, fruncido en el escote y adornado con un cuello-esclavina de la misma tela, prolongándose en dos solapas rectas que terminan en el borde de la faldita. Mangas huecas. Cinturón de raso blanco. Sombrero de terciopelo Corinto, adornado con un grupo de plumas negras y dos lazos de cinta de raso blanco. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 23.—TRAJE PARA NIÑA DE 11 Á 13 AÑOS.—Falda acanalada y cuerpo-corsete de lana jaspeada de tonos beige oscuro y rosa pálido. El segundo luce en los contornos cenefitas de pasamanería, y está colocado sobre un primer cuerpo-plastrón de terciopelo negro. Mangas de lana jaspeada. Sombrero de terciopelo negro, adornado con plumas negras y cintas tornasoladas de los colores del traje. Precio del patrón de éste: 2,50 pesetas.

Arte de elegir marido

POR

PABLO MANTEGAZZA

(CONCLUSIÓN.)

UN profesor de psicología que hasta entonces había permanecido sin tomar parte en el debate limitándose á contemplar á las hermosas damas que se hallaban en el gabinete, se permitió observar con modestia, que el botánico su colega, no había dicho ninguna herejía ni había profanado el sublime sentimiento del amor, puesto que los afectos sufren las influencias internas y externas y en virtud de esta ley pueden crecer, disminuir, renacer ó morir. Aún tratándose del amor, esas influencias pueden fortalecerle, ayudarle á vivir, conservarle y otorgarle una extraordinaria longevidad. La clave del problema es saber aprovechar favorablemente el efecto de esas causas que he indicado.



Núm. 21.—Traje para niña de 10 á 12 años.

La señora sentimental.—Ya daría yo algo bueno por saber qué es lo que puede conservar el amor.

El psicólogo.—Nada más fácil. Por ejemplo la fidelidad de dos que se aman.

La señora sentimental. Eso es un verdadero círculo vicioso. Los que son fieles, es por que se aman, amándose dura en sus almas el amor, y entonces no necesitan para conservarle ningún antiséptico.

Otra señora.—Los celos son aún más eficaces.

Otra señora.—Pues yo creo, aunque lo que voy á decir no haga honor á nuestro sexo, que el mejor antiséptico del amor, es la coquetería femenil.

Otra señora.—Eso, eso; y sobre todo no consentir que los adoradores vean á las señoras de sus pensamientos despeinadas y mal vestidas.

Casi todas las damas asintieron á las últimas indicaciones, y parecía agotado el tema, cuando una señora ya muy entrada en años que había oído y callado, terció en el debate.

Era una de esas quintañonas que á pesar de contar gran número de Inviernos, pretenden pasar por jóvenes, lo que de vez en cuando solía lograr gracias á los auxilios que la prestaban modistas, peinadoras y perfumistas, y sobre todo en los salones y gabinetes á media luz.

Dando un golpecito con el abanico sobre un velador como para llamar la atención de los circunstantes, á fin de que se aprestasen á oírla; cuando después de algunos segundos notó que eran esperadas sus palabras, dijo con gran prosopopeya:

—Señoras y señores: ignoro lo que deben hacer los hombres para conservar nuestro amor. Eso sólo á ellos les interesa. Pero lo que sí sé es lo que nosotras debemos hacer para tenerlos siempre á nuestros pies, amartelados y sumisos.

Apenas pronunció aquellas palabras, calló y paseó una mirada triunfante por todo su auditorio.

Impacientes los circunstantes la acosaron para que satisficiera su curiosidad.

—Hable usted.

—Díganos pronto ese remedio soberano.

—¿Quieren ustedes saberlo?

—Sí... sí...

—Pues bien, ese remedio es el desprecio.

Un anciano venerable, que formaba parte de la reunión y que hasta entonces no había hecho más que oír sonriéndose cada vez que las señoras ó los profesores emitían sus diversas opiniones; un anciano que no era hombre de ciencia, pero que había estudiado á fondo el corazón humano y era en extremo indulgente y bondadoso:

—Van ustedes á permitirme—exclamó—que yo también eche mi cuarto á espadas y presente la receta que juzgo más eficaz para conseguir el deseo por todos manifestado. Sirvame de título lo mucho que he vivido.

—¡Ah! sí, sí... usted que cuenta con una larga experiencia debe saber cuál es el antiséptico...

—¿Cuál es?

—¿Cuál es?

—El mejor, casi estoy por decir que el único—añadió el anciano—es el pudor.

Todos los presentes callaron, no si experimentar



Núm. 20.—Traje para niña de 12 á 14 años.



Núm. 22.—Traje para niña de 3 á 4 años.

Otra señora. (maliciosamente).—No lo crean ustedes: la receta mejor para conservar el amor, es despertar la esperanza y no llegar nunca á la realidad.

La señora sentimental.—Con efecto, ese medio es el mejor para matar el amor violentamente.



Núm. 23.—Traje para niña de 11 á 13 años.

una gran emoción, sorprendidos unos y dominados otros por recuerdos lejanos.

Hija mía, entre todos los que formaban la reunión, el anciano fué el único que puso el dedo en la llaga, y no dudo que si meditas un poco en la palabra que pronunció poniendo término al debate, le darás la razón.

El pudor, lo mismo en el hombre que en la mujer; pero sobre todo en la mujer, es lo único que conserva el amor.

PARTE TERCERA

DESENLAJE

Este libro no es una novela, ni tampoco un Tratado sociológico ó psicológico; pero por lo menos es un libro, puesto que tiene una portada, un índice, está dividido en capítulos, está redactado por un escritor, ha sido publicado por un editor, y espera tener lectores y sobre todo lectoras.

Pero le faltaría algo para ser un verdadero libro, si careciese de una conclusión ó desenlace, y voy á llenar con inusitada rapidez este indispensable requisito.

Emma, después de haber oído los consejos de su amiga y de haber leído y releído, con las lágrimas en los ojos, el manuscrito de su adorado padre, se decidió á casarse con el ingeniero Rinaldini.

Y yo que tengo el gusto de tratarla, puedo asegurar que ha hecho muy bien en tomar esta determinación; porque es muy feliz, y su felicidad es de las que duran hasta el último instante de la vida.

FIN

Ala luz de la lámpara.

Los duques de Malbroug en Madrid.—Ella y él.—Sencillez y elegancia.—Sin bigote.—En la embajada inglesa.—Otras reuniones.



A breve estancia en Madrid del matrimonio Malbroug-Vanderwilt, ha sido un acontecimiento para la sociedad aristocrática. La feliz pareja que tiene más millones que años, venía de Andalucía, donde ha pasado días felices de su luna miel; y como todos los periódicos del mundo acababan de dar tantos detalles acerca de su reciente boda, fueron personajes de palpitante actualidad.

Ella es muy joven, pues tiene solo dieciséis años y es alta y esbelta, pareciendo inglesa solo en su estatura, pues por lo demás tiene el pelo negro, los ojos oscuros, y unas mejillas coloraditas como manzanas. Su papá, el pobrecito, la ha dado de dote un capital que le permite disfrutar de una renta de más de cinco mil pesetas diarias, y este capital se aumentará naturalmente cuando muera el autor de sus días, que tiene muchos barcos por la mar, muchas casas en lo mejorcito de New-York, grandes extensiones de terreno y minas que le producen un dineral.

Cuando la suerte dá, dá en abundancia lo mismo males que bienes. ¿Qué se podrá hacer con tanto dinero? Como no se emplee en hacer algún bien y en aliviar la situación de los desgraciados, más valía no tenerlo.

Por de pronto, su dinero le ha valido á Mr. Vanderwilt para casar á su hija muy bien, desde el punto de vista de la posición del esposo, el duque de Malbroug nada menos, de la primera aristocracia inglesa y descendiente en línea recta de aquel famoso general Malbroug, que vino á España á apoyar las pretensiones del archiduque D. Carlos de Austria, cuando disputaba la Corona á Felipe V, el fundador de la dinastía de los Borbones en España.

El general inglés dió una batalla en las inmediaciones de Jandaque á las tropas del nieto de Luis XIV, y no le sonrió la victoria. De aquella época es la canción, que adulterando el nombre de Malbroug que no sonaba bien en oídos españoles, ha llegado hasta nuestros días cantando las proezas del *Mambrou que fué á la guerra*.

El descendiente y heredero de aquel héroe popular, es también muy jovencito y como, siguiendo la moda de los ingleses elegantes, vá completamente rapado sin barba ni bigote, y es además muy rubio, parece un adolescente.

Me parece que esta moda de los señoritos ingleses, la de llevar afeitada la cara vá á prosperar poco en España, con bastante disgusto de los peluqueros. Los meridionales somos muy aficionados á los pelos en la cara; una de las aspiraciones de los muchachos en cuanto empiezan á crecer es tener bigote, y no están contentos hasta que pueden peinar una sedosa barba.

Pero volvamos á los duques de Malbroug. Ella ha dado muestras mientras ha estado en Madrid, de una gran sencillez y de mucha elegancia.

El día en que llegaron que era lunes, fueron al Teatro Español á butaca, á ver representar la preciosa comedia de Rojas, *Entre bobos anda el juego*. Ella llevaba un traje de terciopelo azul muy oscuro, con sombrero del mismo color y dos plumas, una negra y otra blanca, entrelazadas.

Al día siguiente fueron al Teatro Real con la condesa de Casa Valencia, que los llevó á la platea de los marqueses de la Puente, y allí lució un traje de *soirée* amarillo claro, y se adornó con una media luna de brillantes en la cabeza, y al cuello una cruz de rubies estilo antiguo.

Al otro día por la tarde fueron á tomar el té á la Legación de los Estados Unidos, y por la noche al banquete y la recepción que dió en su obsequio el embajador de Inglaterra.

En los elegantes salones de la calle de Torija, fué donde más brilló la joven duquesa luciendo un traje de raso blanco bordado de perlas, la consabida media luna de brillantes y un hilo, solo un hilo de perlas en el cuello.

¿Pero qué perlas! Había que verlas: gruesas, iguales, con un oriente precioso, comparables en fin al célebre collar de la Balbases, vinculado en la casa de Alcañices, á los dos hilos de la duquesa de Dénia y á la Santa, verdaderamente maravillosa, de la marquesa de la Laguna.

Las señoras que creyeron que la joven y recién casada du-

quesa extranjera, iba á ir cubierta de pedrería de los pies á la cabeza y se pusieron sus mejores joyas para competir con ella, se llevaron un gran chasco al ver su sencillez.

Pero era natural que fuera así; pues aunque tiene muchas alhajas no las vá á llevar todas en un viaje de novia. Además la recepción en la embajada inglesa, no fué un baile grande. Lady Wolff, la embajadora, no está en Madrid, y el duque de Malbroug, aunque es un aristócrata de buena cepa, no tiene posición oficial para que un embajador eche en su obsequio la casa por la ventana, y se tiene que contentar con lo que se llama un *succés d'estimé*.

Esta recepción, á pesar de su sencillez, ha sido la primera de importancia que se ha celebrado este año; pues las reuniones de los viernes en la embajada de Alemania tienen carácter de confianza, y son casi exclusivamente de gente joven, de la edad de las bellas hijas de los condes de Radowitz; y las de los sábados en la Legación de Portugal, son también de círculo íntimo.

Y no hay más remedio que contentarse por ahora con esto, porque no están para cosas mayores las circunstancias.

Un buen rato ha proporcionado á respetables gallos con espolones la empresa del teatro Eslava, poniendo en escena aquella preciosa zarzuela de Campredón y de Gaztambide, titulada *Una vieja*, que se representó con tanto éxito en el teatro de Jovellanos allá por el año 1860.

Del 60 al 70 fué popular la canción que dice:

¡Ay mamá! Qué noche aquella
En que el falso me decía,
Niña hermosa, por lo bella
Tu has de ser la estrella mía.

Ya se había olvidado casi por completo, y al cabo de los años mil vuelve á surgir franca y deliciosa, evocando multitud de recuerdos en los que la oyeron cantar en sus años juveniles.

No importa que estén cerradas las velaciones para que se celebren bodas. El día de la Concepción se casaron el primogénito de los condes del Asalto, barones de Cuatro Torres, con la hija tercera de los marqueses de Aguilafuente.

Los recién casados han ido á pasar los primeros días de su luna de miel al antiguo castillo que los padres del novio poseen en la provincia de Toledo. Después se instalarán en Madrid.

La boda de la marquesa del Valle de la Paloma con el conde de Urbasa no se celebrará hasta Enero, época en que estará terminada la elegante instalación que la marquesa de Viana, tía del novio que ha hecho para él las veces de madre, prepara á la feliz pareja.

El Abate.

Preguntas y Respuestas

LEJANDRINA.—Aconsejo á usted para el traje de terciopelo marrón, el elegante é inédito modelo de que se ocupa Clementina en su *Carnet* del presente número.—Es usted muy amable y agradecemos sinceramente el interés que demuestra por la propagación de nuestro semanario.—Para el niño de siete años, me parece muy bien el honguito de fieltro; pero para el de cuatro, es preferible que elija usted un sombrero forma marinera ó una toca rusa de terciopelo y astracán.

P. P.—La forma de sombrero á que usted se refiere, continúa gozando de los favores de la Moda.

UNA ESPAÑOLA QUE ADORA Á SU NOVIO.—Felicitó al feliz mortal que origina su seudónimo y tengo verdadero gusto en considerarla como á una amiga.—Lo único que siento es no poder contestar á su pregunta de un modo satisfactorio, porque no conozco ni creo que existe ningún procedimiento que se emplee con éxito lisongero para obtener los resultados que usted apetece.—La *Crema de la Meca* es una preparación inofensiva que blanquea y suaviza el cutis y es muy refrescante. Si usted quiere nos encargaremos de remitirle en un paquetito por el ferrocarril, hasta la Estación más próxima á esa. Su precio es 6 pesetas, cantidad á la que hay que agregar los gastos del porte.

E. R.—Servida reclamación.—El nombre á que alude usted figura en la lista de encargos y será publicado en breve plazo.

LES DEUX SEURS.—Supongo en su poder el patrón del traje para visita y estoy segura de que tan pronto como lo haya usted desplegado, habrá visto disipadas todas sus dudas, pues los patrones que facilitamos á nuestras suscriptoras están todo lo minuciosamente detallados que es de desear.—Quedo á sus gratas órdenes.

ESTRELLA.—Su justa petición será atendida tan pronto como nos sea posible.

UN DOMINÓ ROSA.—Sus indicaciones fueron cumplidas en cuanto á su primer encargo. Por lo que se refiere al segundo, lo he dejado en suspenso; pues como solo conozco de nombre el específico en cuestión, me es imposible garantizar á usted sus buenos resultados.—Mil gracias por sus cariñosas frases, que me prueban que tengo en usted una buena y leal amiga.

BRUNEQUILDA.—Me hace usted mucho favor, y por eso siento doblemente no poder indicar un pronto remedio á lo que usted considera como una desgracia, aunque está muy lejos de serlo. Aseguran personas competentes que se llega á adelgazar sensiblemente sometándose á un rigoroso tratamiento consistente en hacer mucho ejercicio, dormir poco y proscribir de la alimentación toda fécula, reduciendo la bebida á vinos secos y café puro; pero me parece todo esto tan duro para una joven como usted, que casi estoy por aconsejarla que se conforme con su suerte sin tratar de enmendar los caprichos de la Naturaleza.—Debe usted elegir con preferencia una esclavina con alto cuello Valois, de paño de un medio color, adornada con bordados de trencilla y *soutache* de seda ó listada por bieses de seda de igual tono que el paño.—Creo como usted, que no carezca en absoluto de ella; pero en esta ocasión no he encontrado momento oportuno para ejercitarla.

N. DE C. PURGOS.—El terciopelo ruso es mucho más barato que el terciopelo inglés y también más á propósito para la prenda de que se trata.—Un cuerpo-blusa de seda malva, listado por entredoses de encaje irlandés.—El cuello vuelto de la chaqueta en cuestión, está montado sobre un primer cuello recto.—Del mismo forro.—De nácar ó filigrana de acero, planos, redondos y de gran tamaño.—No hay de qué.

PEREZOSA.—Nadie diría que usted lo es, al recorrer los extensos y bien escritos párrafos de su amable carta, y solo cabe suponer que si usted es perezosa para coger la pluma no lo es menos para dejarla, y conste que solo siento lo primero.—El Administrador á quien di cuenta de la parte de su carta que le correspondía, me encarga diga á usted que haremos cuanto esté de nuestra parte para evitar se repita lo sucedido, aunque no confía del todo en conseguirlo; pues la falta es principalmente del mal servicio de correos.—Deseo se cumplan sus votos que son los míos, porque estoy tan convencida como usted, que no la conviene permanecer mucho tiempo en ese sitio, aunque no sea más que por lo que concierne á la educación de sus hijos.—Hasta cuando usted guste.

UNA ADMIRADORA DE LA PACIENCIA DE LA SECRETARIA.—Celebro su restablecimiento; pero no me dé usted las gracias, porque confieso que en esto tengo mis miras egoístas.—Efectivamente, hay varios modelos de sillas de esa especie, y entre ellos el más usual tiene el asiento bajo y el respaldo muy alto, de madera tallada con almohadillado en la parte superior. Este y el asiento, se tapizan con paño bordado de aplicaciones de terciopelo, ó bien con tapicería estilo Luis XV ó Enrique II, ejecutada con lana de Hamburgo de sombríos matices.—Gracias á usted por el afecto que me demuestra, y al que muy de veras correspondo.

ENERO, MARZO Y ABRIL.—Si la tela es de doble ancho, con 12 metros tiene usted lo suficiente para reproducir el modelo en cuestión.—Las ballenas son indispensables en un cuerpo ajustado, pues sin ellas no quedarían bien estiradas las costuras.—Un biés de tres á cuatro centímetros de ancho, armado con una tira de linón.—Si, señora; y se cierra con dobles broches.—Un modelo de sombrero muy á propósito para esa señorita, consiste en una forma de fieltro azul Rey, con la copa semi-alta y el ala ondulada, forrada de terciopelo de igual tono que el fieltro. Para adornar la copa, se emplean dos grupos gemelos de rizadas plumas negras y un abullonado de terciopelo, prendido por una hebilla de acero de gran tamaño.—Reitero á usted la expresión de mi afecto y simpatía.

PENSAMIENTOS Y MARGARITAS.—No dudo que estará muy bonito y elegante; pero crea usted que eso se debe más que á mis consejos á las hábiles manos que lo confeccionaron.—Yo también lo siento; pero usted comprenderá demasiado con su buen juicio, las razones que me impiden complacerla.—El peinado más de moda para teatro, tratándose de una señorita, consiste en levantar el cabello sobre la frente en aureola ondulada, disponiéndolo de modo que cubra la parte superior de las orejas y dejando escapar en las sienes dos ligeros ricitos.—El resto del peinado, se reduce á un rodete, lazo ó cascada de cocas huecas, prendido con horquillas de concha.—A lo sumo un lazo mariposa del color del traje.—Es usted demasiado buena en disculparse de una falta que solo existe en su imaginación.

UNA PREGUNTONA TRES VECES.—Contestación á sus preguntas: 1.ª Chaquetitas muy entalladas, con aldetas cortas ligeramente onduladas, adornadas con cuellos y solapas de formas muy caprichosas, que puede usted apreciar en los grabados de nuestro semanario.—2.ª Aconsejo á usted una esclavina, pues resultan más prácticas que las chaquetas, teniendo en cuenta la amplitud de las mangas modernas.—3.ª Únicamente algún modelo corte de sastré, á propósito para viaje ó mañana; pero las faldas de los trajes de vestir son todas acanaladas, forma que solo se consigue por medio de nesgas.—Ya sabe usted demasiado que siempre tengo gusto en ocuparme en su servicio.

UNA ADMIRADORA DEL SOL.—Procuraremos complacerla lo antes que nos sea posible.

N. DE B. D.—No, señora; basta plancharlos, interponiendo entre el tejido y la plancha, un fino papel de seda.—Se dibuja con papel de calcar.—El paño no necesita forro; pero la cenefa sí, porque carece de la necesaria consistencia.—Un sombrero de fieltro blanco, adornado con plumas blancas y lazos de cinta de faya.—Cuando usted quiera.

MARZO DEL 89.—Las cortinillas de tul griego bordado, son las que actualmente gozan de más favor.—Un *store* es lo único que se puede colocar en el saloncito á que alude para reemplazar las cortinillas.—Gruesos cordones de pasamanería de seda de los colores de la tela que tape la sillería.—La *Crema de la Meca* preserva el cutis de las irritaciones producidas por el aire frío, y si tiene usted cuidado de usarla siempre que tenga usted que salir de casa, evitará usted lo que tanto la molesta.—No la admiten en Correos y será preciso enviársela á usted por el ferrocarril.—Quedo á sus órdenes.

FLOR DE UN DÍA.—Será usted complacida.

ADMINA.—Felicitó á usted por sus aficiones que son las mías. Mi franco parecer es que no debe usted desanimarse y si buscar el auxilio de un buen profesor de canto que disipe sus dudas y marque á usted el camino que deba seguir.—Comprendo muy bien que por su corta estancia en Madrid no conozca ninguna que la merezca confianza, y tengo mucho gusto en citarla á D. José María Benaiges, que figura entre los profesores de canto más conocidos y justamente apreciados.—El crespón de la China produce muy lindo efecto para el objeto.—No hay de qué.

La Secretaria.

Libros nuevos.

UNA ENCICLOPEDIA DE BOLSILLO

Existe un problema lleno de dificultades, que consiste en condensar en cuatrocientas páginas el resumen de todos los conocimientos humanos, la suma total de las cosas que se deben saber o que se puede tener interés en conocer.

Este problema lo ha resuelto satisfactoriamente la casa *Bailly-Baillière & Hijos*. Se ha propuesto crear, bajo la forma de un Almanaque popular, una enciclopedia universal de todas las curiosidades, de todas las necesidades modernas, un verdadero Manual de la vida práctica; y ese proyecto, ante el cual los más emprendedores hubieran retrocedido, dicha casa lo ha realizado de una manera maravillosa.

La publicación del Almanaque Bailly-Baillière fué, como recordarán nuestros lectores, un verdadero acontecimiento. El público lo acogió con tal entusiasmo, que se agotaron varias veces los ejemplares antes que las máquinas imprimieran nuevas ediciones.

El Almanaque Bailly-Baillière es el *pademécum* de las personas ocupadas; se puede llevar en el bolsillo o tener en el ángulo de una mesa.

Ciencias, Literatura, Bellas Artes, Historia, Derecho, Industria, Arquitectura, Modas, Economía doméstica, Hacienda, Higiene, Medicina, Sport, Agricultura, Horticultura, Caza y Pesca, Arte veterinario, Marina, Guerra, etc., el Almanaque Bailly-Baillière reúne sobre todas estas materias datos de una utilidad corriente, y cada vez que la explicación es complicada, los grabados y las figuras de conjunto explican con más claridad el texto a los lectores.

En el Almanaque Bailly-Baillière de este año todos podemos aprender las reglas de los bailes españoles; si las glorias de la comedia de salón nos atraen, el Almanaque Bailly-Baillière nos dará consejos útiles sobre la instalación del escenario, la manera de escoger los trajes, de pintarse. Dos artistas de gran talento, Doña Balbina Valverde y D. Mariano Larra, han tenido la bondad de dejarse fotografiar expresando distintos sentimientos, tales como la alegría, el dolor, la duda, el desdén, etc., para que los aficionados puedan darse cuenta de los distintos gestos de fisonomía que hay que tener según las exigencias del papel que representen.

El cazador leerá con interés las páginas documentadas sobre la manera de educar y enseñar a un perro de muestra; el ciclista atenderá las lecciones de un profesor en la materia; la estenografía es enseñada de una manera clara y práctica.

Notaremos ingeniosos mapas estadísticos que indican el número de matrimonios en España, la proporción de las familias casadas

que tienen más de sesenta años de matrimonio, la proporción de ambos sexos, las variaciones de la población en España, etc.

Es de recomendar especialmente una pintoresca imagen, que bajo la forma muy gráfica de una serie de soldados en uniforme de su respectivo país, nos representa el poder de los ejércitos europeos.

Buen consejero para gran número de actos de la vida (véase la *Guía del Contribuyente*), el Almanaque Bailly-Baillière nos presenta, cual fiel historiador, el resumen del año; nos recuerda los muertos ilustres, reproduciendo una serie de fotografías del mayor parecido.

¿Qué es lo que no se encuentra en ese maravilloso libro que vale tanto como una biblioteca completa? Hay una tarjeta de identidad, con derecho a la fotografía gratis de cada comprador en las principales poblaciones de España y América; bonos de compra en los principales almacenes de la Corte y once regalos, que se repartirán por concurso, según se indica en el mismo libro.

No hace falta ser matemático para calcular que todas esas primas juntas representan mucho más que el valor (1,50) de esa extraordinaria enciclopedia de bolsillo que ha conseguido hacer la casa *Bailly-Baillière & Hijos*.

**

La casa editorial de D. Felipe González Rojas ha empezado la publicación de una notabilísima obra titulada *Historia de Europa en el siglo XIX*, escrita por el eminente tribuno D. Emilio Castelar.

Intúiles encarecer la importancia de esta publicación, porque el nombre de tan elocuente escritor no necesita reclamos; pero si diremos con la entrega 1.ª a la vista, que la ilustración es primorosa, las láminas al cromo, ejecutadas por los más reputados artistas, el papel excelente y la impresión hecha con tipos elegantes y diversidad de colores.

A pesar de lo esmerado de la edición, el precio de cada cuaderno es el de cincuenta céntimos de peseta, y se suscribe en casa de su editor, calle de San Rafael núm. 9 (barrio de Pozas) y en las principales librerías de Madrid y de provincias.

MEMENTO

CREMA DE LA MECA.—*Inventor Dusser*.—Conserva la pureza y la frescura del cutis, le blanquea discretamente y hace desaparecer todas las pequeñas imperfecciones. Se vende en la Administración de LA ÚLTIMA MODA, sólo a las señoras suscriptoras, al precio de 6 pesetas en Madrid. Se remite a los puntos donde hay estación de ferrocarril, siendo los gastos de porte de cuenta del comprador.

LA ÚLTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc.; revistas de modas y salones; estudios sociológicos; consultas sobre cuanto concierne a modas y labores, higiene, educación y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas, el más completo y el más barato. Regala figurines acuarela, cromos, labores en colores, hojas de patrones, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación, decorado de habitaciones, música, etc.

PRECIOS EN LA PENINSULA

(por suscripción directa)

Tres meses.	3 pesetas.
Seis meses.	6 "
Un año.	12 "

(por medio de comisionado)

Tres meses.	3,50 pesetas.
Seis meses.	7 "
Un año.	14 "

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.
EXTRANJERO (Europa). Un año 30 francos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan en el 1.º de cada mes.

MADRID.—Imprenta de LA ÚLTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ÚLTIMA MODA para los anuncios extranjeros: A. M. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociación de la **Carne**, el **Hierro** y la **Quina** constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la **Clorosis**, la **Anémia**, las **Menstruaciones dolorosas**, el **Empobrecimiento** y la **Alteración de la Sangre**, el **Raquitismo**, las **Afecciones escrófulas** y **escurdúlicas**, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas o infunde a la sangre empo- recida y decolorada: el **Vigor**, la **Coloración** y la **Energía vital**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRE, Farm., 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D. ORVISART, EN 1856
Medallas en las Exposiciones Internacionales de
PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS
1867 1876 1878 1879 1889

EN EMPLEO CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS
DISPEPSIAS
GASTRITIS - GASTRALGIAS
DIGESTION LENTAS y PENOSAS
FALTA DE APETITO
y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE
ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT
VINO. de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT
PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine
y en las principales farmacias.

CEREBRINA

REMEDIO SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS, NEURALGIAS

Suprime los Cólicos periódicos
E. FOURNIER Farm., 114, Rue de Provence, en PARIS
La MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias
Desconfiar de las Imitaciones.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Sars PREDICAD JRES, ABOGADOS, PROFESORES, y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacoutico en PARIS.

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S. Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fabrica, Expediciones: J.-P. LAROZE & C^{ie}, 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmacoutico en PARIS

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 50 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.
Deposito en todas las FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO de BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abacoles, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECO y de los INTESTINOS.

de los Dres JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

PATE EPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, emplease el PILLOVE, DUSSE, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

LENCERIA ELEGANTE



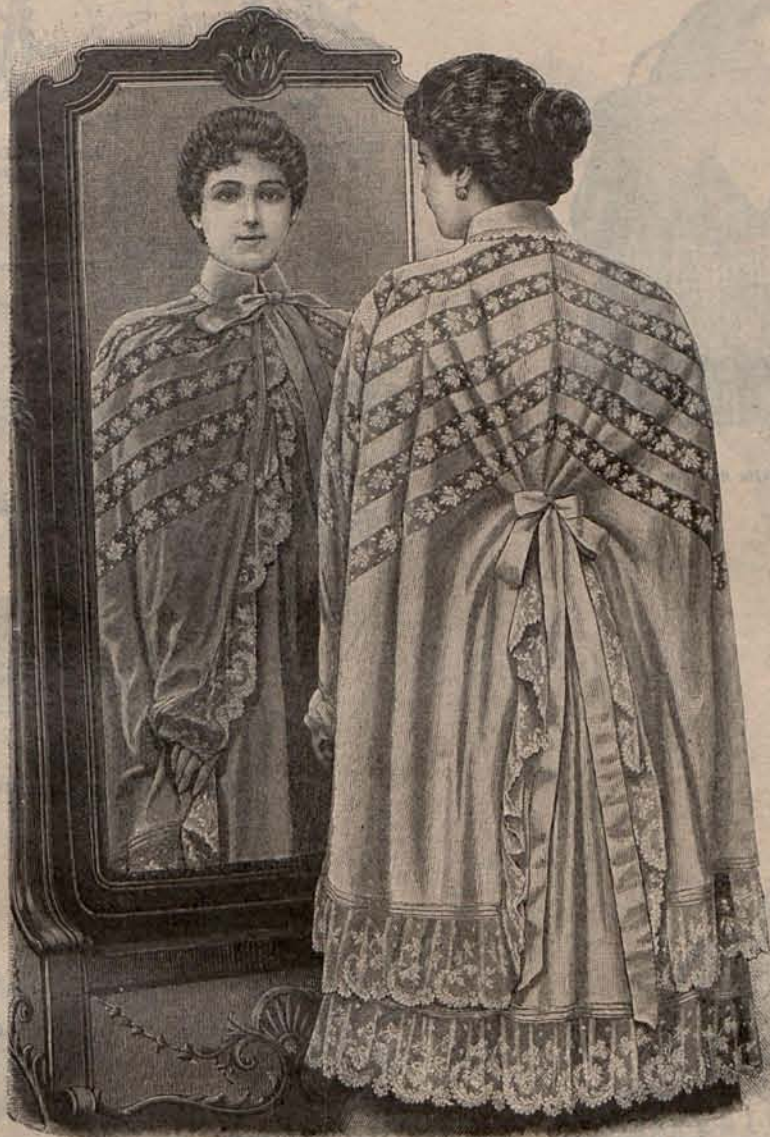
Num. 1.—Enlace de las cifras D E para lencería.



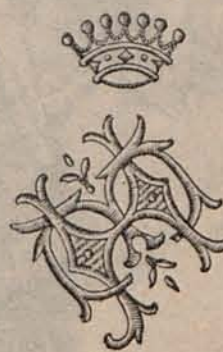
Num. 2.—Enlace de las cifras C-T para lencería.



Num. 3.—Escudo con la cifra L para lencería.



Num. 6.—Peinador Elegante.



Num. 9.—Enlace de las cifras E-H para lencería.



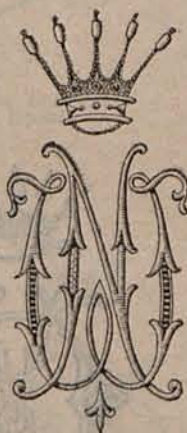
Num. 10.—Enlace de las cifras E-R para lencería.



Num. 11.—Enlace de las cifras C-T para lencería.



Num. 4.—Cuello de etamine y encaje. (Espalda.)



Num. 7.—Enlace de las cifras W-N. para lencería.



Num. 12.—Cuello de etamine y encaje. (Delantero.)



Num. 5.—Enaguas bordadas.



Num. 8.—Cuello de batista y tul bordado. (Espalda y Delantero.)



Num. 13.—Funda para almohada cuadrada.



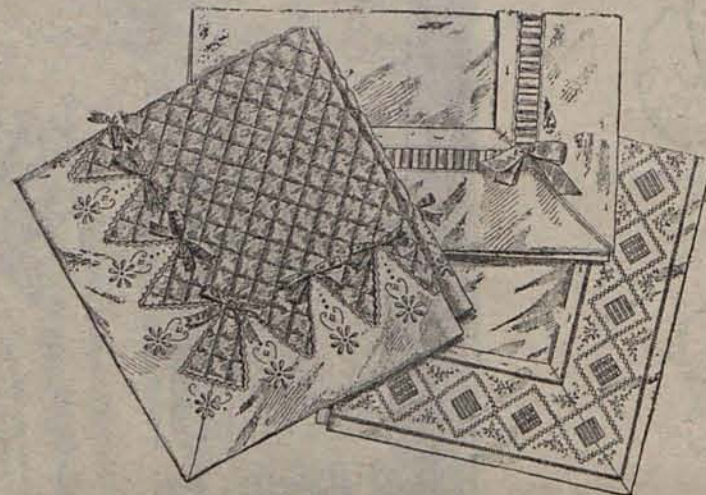
Num. 14.—Camisa y pantalones para toilette de baile.



Num. 17.—Enlace de las cifras Z-Z para lencería.



Num. 18.—Enlace de las cifras S-W para lencería.



Num. 19.—Colchas para cuna.



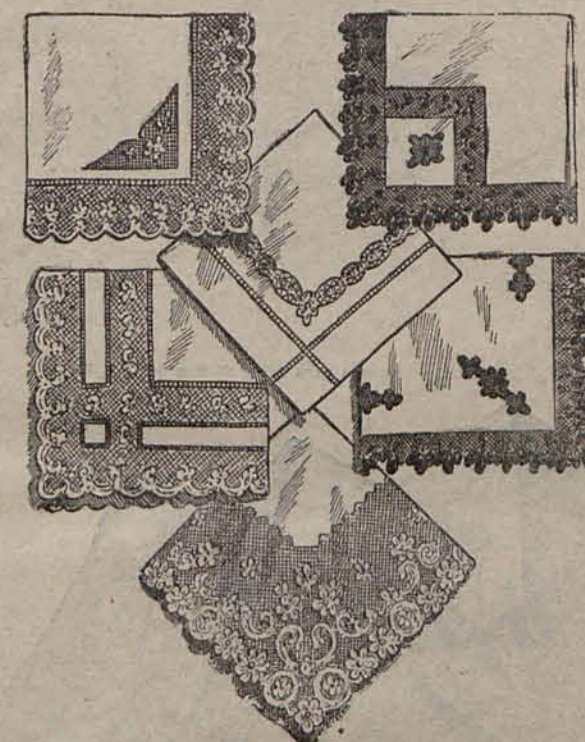
Num. 23.—Coña de mañana vista bajo dos aspectos.



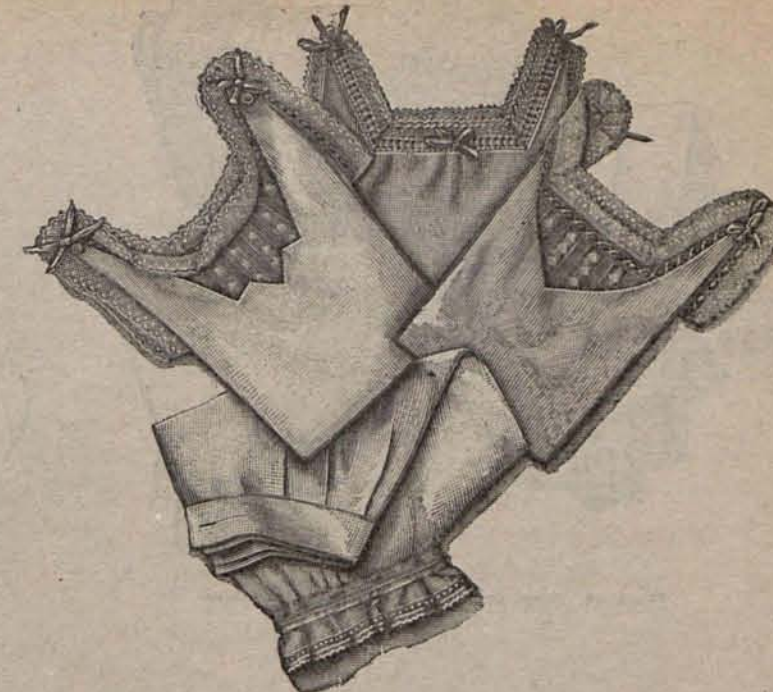
Num. 25.—Enlace de las cifras A-B para lencería.



Num. 26.—Enlace de las cifras C-B para lencería.



Num. 27.—Pañuelos fantasía.



Num. 31.—Camisas de día y pantalones de invierno.



Num. 15.—Enaguas alta novedad.



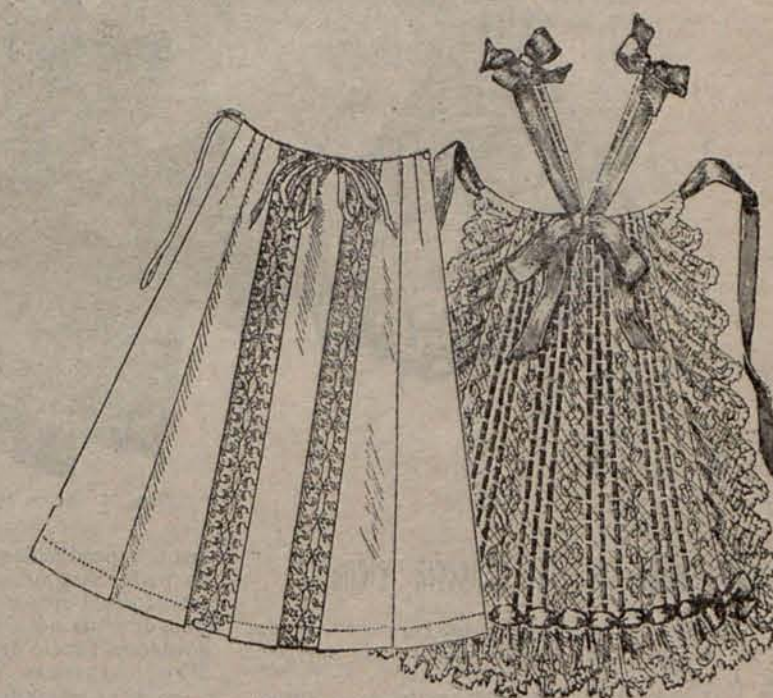
Num. 20.—Enlace de las cifras E-W para lencería.



Num. 24.—Grupo de matinees, camisas de día, pantalones y cubre-corsés.



Num. 28.—Enlace de las cifras R-O para lencería.



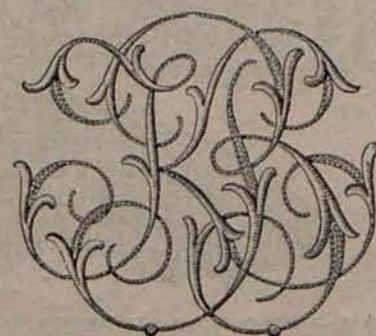
Num. 32.—Delantales de lunch, para señoritas.



Num. 16.—Matinée de franela.



Num. 21.—Enlace de las cifras Y-C para lencería.



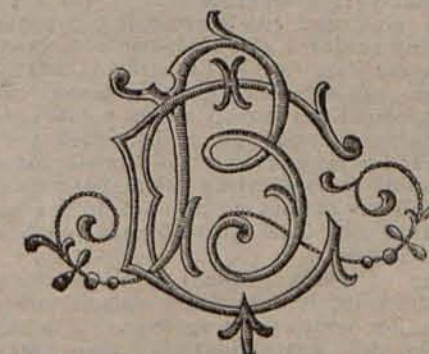
Num. 22.—Enlace de las cifras B-K para lencería.



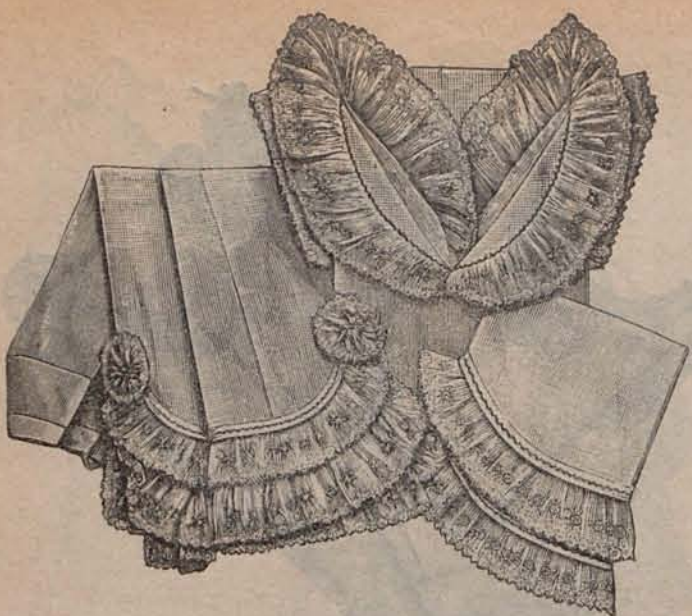
Num. 29.—Enlace de las cifras Y-B para lencería.



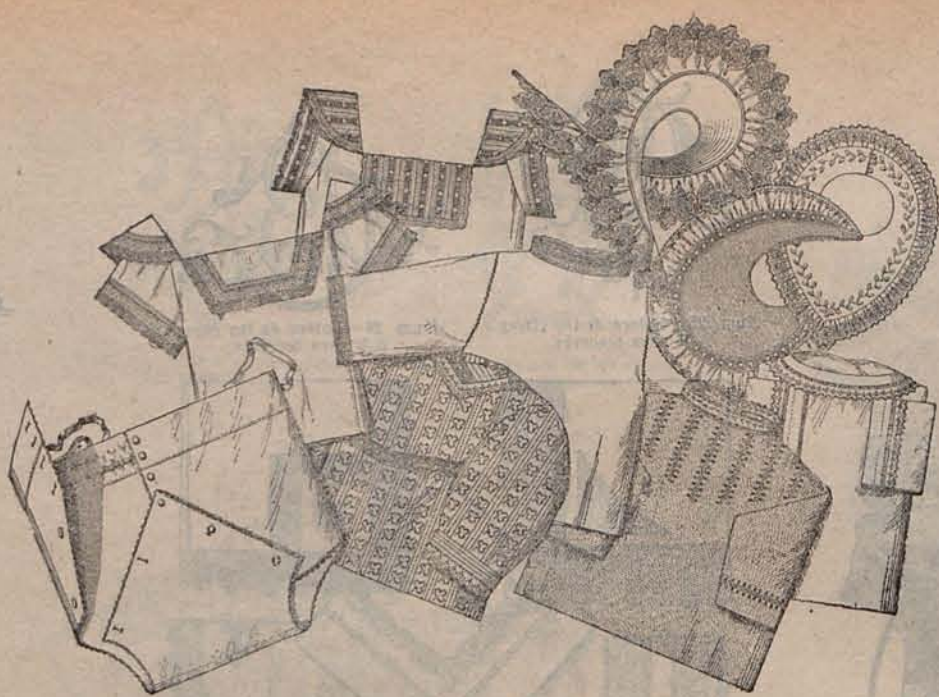
Num. 33.—Matinée de franela.



Num. 30.—Enlace de las cifras B-C para lencería.



Num. 34.—Juego de lencería para *toilette de soirée*.



Num. 35.—Lencería para niños de 6 meses á 4 año.



Num. 36.—Grupo de aldas interiores de última moda.

Explicación de la Lencería elegante.

Números 1, 2, 3, 7, 9, 10, 11, 17, 18, 20, 21, 22, 25, 26, 28, 29 y 30.—Enlaces de las cifras.—D-E, C-F, E-H, B-E, C-T, W-N, Z-Z, S-W, E-W, Y-C, B-K A-H, C-B, R-O, Y-B y B-C, y escudo con la cifra L. para marcar lencería.

Números 4 y 12.—*Cuello de etamine y encaje*.—La etamine se emplea para el fondo del cuello, y el encaje en forma de volante, cenefa y aplicaciones, las últimas sembradas sobre la etamine en la forma que se aprecia en el modelo. Precio del patrón: 1 peseta.

Núm. 5.—*Enaguas bordadas*.—Son de percal francés, guarnecidas con un ancho volante bordado á la inglesa. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 6.—*Peñador elegante*.—De nansú blanco, primorosamente adornado con volantes y entredoses de encaje Valenciennes, y lazos de cinta raso malva. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 8.—*Cuello de batista y tul bordado*.—Este cuello es de batista blanca bordada al realce con hilo chino, y su adorno consiste en un ancho volante de tul bordado dispuesto sobre los contornos. Precio del patrón: 1 peseta.

Núm. 13.—*Funda para almohoda cuadrada*.—De fina Holanda. Su guarnición consiste en un entredós y una puntilla de encaje de Almagro, cuyos dibujos se realzan por medio de anchas cintas de raso de un color pálido, hilvanadas por el revés de la funda. Precio del patrón: 1 peseta.

Núm. 14.—*Camisas y pantalones para toilette de baile*.—Una y otro son de batista blanca. El adorno de la primera consiste en un ancho canesú de tul bordado, que forma en su centro un lazo mariposa y cuyos hombros se cierran con lazos de cinta maíz. Los segundos están cortados en anchos picos por su parte inferior y guarnecidos por anchos volantes de tul bordado. Precio del patrón de cada una de las citadas prendas: 1,50.

Núm. 15.—*Enaguas alta novedad*.—Los tres modelos de enaguas que se aprecian en este grabado son de nansú blanco y están guarnecidos con entredoses y volantes de encaje blanco, dispuestos en forma de listas y cenefas los primeros y los segundos en torno de los bajos. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Números 16 y 33.—*Matinées de franela*.—Estos dos elegantes modelos de *matinées*, pueden ser igual-

mente reproducidos con franela blanca ó de un pálido matiz. Su gracioso adorno consiste en volantes y entredoses, bordados á la inglesa con seda lavable, y lazos de cinta del color de la seda elegida para los bordados. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 19.—*Colchas para cuna*.—El primer modelo es de raso azulina capitonado, con cenefa de raso blanco bordada al pasado con seda azulina. El segundo modelo, de raso rosa está sencillamente guarnecido en los contornos con un ancho jaretón cosido por medio de un rizado de cinta de raso blanco, rematado en las cuatro puntas con otros tantos lazos. El fondo del tercer modelo es de piqué labrado, encerrado en un marco de piqué liso, adornado con una bonita cenefa bordada á punto de cruz con algodones de tonos azul y rosa muy pálidos, hábilmente combinados.

Núm. 23.—*Cofia de mañana vista bajo dos aspectos*.—Esta linda cofia es de encaje irlandés color crudo, adornada con dos lazos gemelos de cinta de raso color dalia, separados entre sí por una especie de diadema formada por dos cintas arrrolladas. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 24.—*Grupo de matinées, camisas de día, pantalones y cubre-corsés*.—De los tres modelos de *matinées* que aparecen en la parte superior de este grabado, el primero es de nansú malva, con berta y vuelillos mitad de encaje y mitad bordados; el segundo de seda de la India color crema, adornado con entredoses, draperías y vuelillos de muselina de seda bordada y lazos de cinta azul turquesa, y el tercero, de *surah* coral, está guarnecido con pequeños motivos bordados al pasado con seda blanca sobre el canesú y las mangas. El patrón de cada uno de los mencionados modelos, cuesta 2 pesetas. Los modelos de pantalones camisas de día y cubre-corsés que figuran en este grupo, se distinguen por la variada é inédita disposición de los adornos, consistentes en abullonadas, cenefas y volantes de finísimo encaje y artísticos canesús de tul bordado y encaje Renacimiento. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 27.—*Pañuelos fantasía*.—Son de batista blanca, adornados con cenefas y aplicaciones de encaje. Los dos modelos que aparecen á la derecha del grabado, están guarnecidos con encaje negro y son una especialidad para luto.

Núm. 31.—*Camisas de día y pantalones de Invier-*

no.—Las camisas son de fina Holanda, con canesús variados de encaje de Almagro, por cuyos calados se pasan cintas cometa de un pálido maíz. Los pantalones, de piqué sumamente fino, tienen por guarnición estrechos volantes de bordado inglés. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 32.—*Delantales de lunch para señoritas*.—Modelo 1.—De *surah* azulina. El centro de delante de éste delantal, aparece acentuado por dos entredoses de muselina blanca bordados al pasado con seda azulina. Modelo 2.—Es de grueso tul griego bordado y listado por cintas de seda violeta, pasadas por los calados del tul. Un volante, también de tul bordado y dos hombreras de cinta violeta prendidas con graciosos lazos, completan el delantal. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 34.—*Juego de lencería para toilette de soirée*.—Las tres prendas que componen éste juego, son de nansú blanco, adornadas con dobles volantes del mismo tejido, festoneados y bordados con hilo chino, dispuestos, en la camisa en torno del escote y las sisas, y en las enaguas y pantalones, bordeando el bajo. Precio del patrón del juego: 4,50 pesetas.

Núm. 35.—*Lencería para niño de 6 meses á 1 año*.—Las camisitas que figuran en éste grabado, son de batista, adornadas con encajes; el modelo de pantalón-pañal, de franela festoneada en los contornos y las chaponas y baberos, de piqué liso y labrado, sencillamente guarnecidos con tiras de bordado inglés y cenefitas bordadas. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1 peseta.

Núm. 36.—*Grupo de faldas interiores de última moda*.—Modelo 1.—De seda malva, guarnecida con dos volantes escalonados de seda color pergamino, adornados á su vez con cenefitas de *soutache* de seda negra. Modelo 2.—Es de seda listada, consistiendo su adorno en pabellones de encaje negro, cosidos con rizados de cinta. Modelo 3.—De faya negra. Un volante de lo mismo y dos cenefas *Eiffel* de pasamanería de seda negra, rodean el borde inferior. Modelo 4.—Es de seda tornasolada, fondo que aparece velado por volantes y plegados de tul bordado, que terminan á la altura de media falda. Modelos 5. y 6.

—Estos dos modelos son de seda lisa de un medio color y lucen en los bajos anchos volantes rizados mecánicamente en su parte superior y adornados en la inferior con entredoses y puntillas de encaje irlandés. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.